

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

u , 2 - y
20 7

(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

La enseñanza de la Taquigrafía

Si es legendario en España que á cada ministro sobreviene á la Nación, como plaga inevitable, un nuevo proyecto, que no tiene otro objeto por lo regular, que echar abajo lo que hizo el anterior ministro, en materia de enseñanza esta verdad adquiere el caracter de axiomática, porque no ha subido un solo individuo á la poltrona de Instrucción pública que no haya presentado enseguida, como si fuera á faltarle tiempo, un plan de enseñanza, que ofrece como nota característica, la de empeorar el procedimiento y hacer más imposible la vida del estudiante.

El plan del actual ministro, Conde de Romanones, examinado desde nuestro particular punto de vista, ha de parecernos malo, pues como los anteriores, prescinde de la Taquigrafía como asignatura oficial del segundo grado de la enseñanza.

Este y los demás ministros, dando prueba de olvidadizos é ingratos, puesto que á la Taquigrafía deben el puesto que desempeñan, quieren justificar la preterición sistemática que vienen haciendo de nuestro arte en los distintos planes que presentan, alegando como razón incontrovertible, que no hay profesores que puedan ponerse al frente de las cátedras que se establezcan, por carecer de los conocimientos necesarios, no de la asignatura que van explicar, sino aquellos otros que pueden calificarse de adorno, por no tener sino una relación lejana con la asignatura en sí.

Esta razón nos parece peregrina. Para nosotros basta con que el Profesor conozca á fondo la teoría y la práctica del sistema que enseña; no hace falta que domine por igual todos los sistemas conocidos.

Claro es que para mayor prestigio del arte, convendría que el Profesor de esta asignatura reuniera el mayor caudal de conocimientos, no solo de los que

se refieren á la Taquigrafía y su historia, sino todos los que pueden ser objeto del estudio del hombre. De este modo estaría en excelentes condiciones de alternar con los sábios de las Universidades é Institutos; pero ¿no es esto una exageración? ¿Están en esas condiciones todos los profesores de los Centros docentes que sostiene el Estado? ¿No está en la conciencia de todos que hay más de un profesor de Historia, que se vería en grave apuro si le obligaran á disertar de repente sobre las causas, por ejemplo, que motivaron la expulsión de los judíos de España, y eso que este punto es uno de los más culminantes de la Historia? Todos los profesores de Psicología, Lógica y Ética ¿podrían, por ejemplo, fijar sin una detenida preparación, las relaciones que existen entre las categorías de Kant y la teoría del infinito de Thibergien, el cual, según Schopenhauer, tomó de la doctrina kantiana la base de aquella teoría que tanto nombre le ha dado?

Pero á nuestro objeto, no necesitamos buscar ejemplos en los Profesores que han de poseer título académico para desempeñar su cátedra; entre los profesores de francés, inglés y alemán hay muchos que no conocen otros autores que hayan escrito en los idiomas que explican que á Fenelon, Shakespeare y Goethe y eso porque los citan los libros de texto. Y en el mismo arte taquigráfico, ¿poseían esos conocimientos que ahora son indispensables todos los profesores que han suministrado á las Cámaras los taquígrafos que hoy tienen, algunos de los cuales merecen con justicia el dictado de eminentes?

La razón alegada por los ministros nos parece especiosa, y por lo tanto, inadmisibile. Hay profesores de sobra, puesto que hay de sobra individuos que dominan el arte.

Digan los ministros que no quieren establecer la enseñanza como asignatura oficial, y al menos será de agradecer la franqueza; pero no busquen subterfugios para justificar su conducta, tomando como indispensables, conocimientos que no son total y absolutamente necesarios para la enseñanza del arte taquigráfico dentro de las necesidades prácticas de la vida actual.

C. FARFAN.

LOS PUNTOS SOBRE LAS IES

En el número de Marzo de LA TAQUIGRAFÍA veo una extensa reseña de la solemnidad taquigráfica celebrada en esa culta capital el día 10 de Febrero último, que difiere bastante en sus términos de la que con una sana y prudente intención que alabo y agradezco, envié á *El Mundo Taquigráfico* uno de sus eminentes colaboradores, mi distinguido colega y querido amigo el señor Flo.

La lectura de aquella me ha sugerido la idea de escribir las siguientes líneas que envié á ese importante periódico, fiado en la cortesía de su Director, en la paciencia de sus lectores, en la imparcialidad de uno y de otros y en la bondad de mi causa.

Si yo tuviese la certidumbre de que nuestro silencio no había de interpretarse en sentido de aquiescencia, de falta de argumentos ó de razón para exponer-

los, me callaría, aunque en una solemnidad de caracter tan público como un banquete numeroso, se nos ha lanzado, entre frases de concordia y de simpatía, graves injustas acusaciones. Pero como éstas han traspasado los umbrales del Salón donde el banquete se celebraba, viniendo á estamparse en las páginas de un periódico, y aumentando así su difusión; y como no es la primera vez que las he visto impresas, no me es posible guardar el silencio que me había propuesto, firme en el propósito que al comenzar la publicación de *El Mundo Taquígráfico* había formado, de poner la otra mejilla cuando se me diese una bofetada, y creo necesario y conveniente para bien de todos, lavar las culpas de unos y de otros en el Jordán de la franqueza, y desvanecer de una vez para siempre injustas prevenciones sobre las cuales no es posible establecer una sólida unión, que sería más aparente que real.

Como me dirijo á un público de intelectuales, no he de suponer por un momento que me sea hostil. Las intransigencias solo las sienten los espíritus cerrados á toda idea de fraternidad y civilización.

La taquigrafía es un arte, y respecto de él tengo las mismas opiniones que acerca de cualquier otro. Es decir que para mi es buen taquígrafo aquel que copia íntegramente y traduce al pié de la letra, las palabras del orador más veloz, y por consiguiente creo que todos los sistemas son buenos, todos los métodos magníficos, todos los profesores excelentes y todos los taquígrafos superiores. Pero.....

Acaso cegado por la pasión de hijo y de discípulo, para mi no haya mejor maestro de taquigrafía que mi padre: pues mi padre no tiene en las Cortes más que cinco discípulos en treinta y cinco años de práctica del arte y de su enseñanza. ¿Es que todos cuantos han recibido las lecciones luminosísimas del sábio profesor Sr. Balari (y á su caballerosa palabra me atengo) han llegado á escribir y á traducir sin tropiezos graves 150 palabras ó las 200 que muchos catalanes dicen que escriben, pero que yo he tenido la desgracia de no ver escribir, ni mucho menos traducir, á nadie?

¿Cómo es que sólo se han presentado 39 y 45 solicitudes respectivamente, pidiendo tomar parte en las oposiciones anunciadas en el Congreso y en el Senado á plazas regularmente dotadas, en un país en que á otras remuneradas solo con mil pesetas, se presentan más de mil aspirantes, hasta con títulos académicos? ¿Y cómo es que de esos 39 y 45, solo 8 ó 9 reúnen las condiciones de aptitud necesarias?

Pensando de este modo, ¿por qué he de ocultar que me han producido honda amargura los dos brindis pronunciados en la fiesta indicada, por los señores Farnés y Lluch?

Lo más brevemente que me sea posible, dada la importancia del asunto, voy á intentar deshacer los errores del bulto en que ambos han incurrido, á mi juicio.

No teníamos Cancela, Contreras ni yo, noticia de los trabajos realizados en 1879 y 80 por el ínclito Doctor Garriga para la creación del *Instituto Taquígráfico Español*, pero en nombre de aquellos dos queridos compañeros, de los demás que han acogido con entusiasmo su pensamiento, y en el mío propio, desde ahora afirmo que todos cedemos con gusto los honores que por la iniciativa de

la *Federación Taquigráfica Española* puedan correspondernos, en favor del inmortal Garriga.

La sola cátedra de taquigrafía retribuída actualmente en Madrid, lo es, no por el Estado, sino por la *Sociedad Económica Matritense*.

Como yo no he sido hasta ahora individuo de ningún tribunal de oposiciones, no sé lo que pasa en las que aquí se verifican para proveer las plazas de taquígrafos del Parlamento, ni el señor Farnés lo dice, aunque se hace eco de opositores despechados. Lo que sí puedo afirmar es que se verificaron unas en que tomó parte un amigo mío, de la escuela martiniana, que no mereció siquiera pasar á verificar el segundo ejercicio. Lo que mi amigo decía del fallo del tribunal, no es para repetido aquí, pero era tanto y tan grave, que llegué á creer que tenía razón y le hice acompañarme; pedí el ejercicio y el tomo del *Diario* del cual lo habían dictado, y leyendo yo éste en voz alta y teniendo él sus cuartillas, confrontamos una parte pequeñísima del trabajo, por que él no quiso continuar, diciéndome corrido y avergonzado: «Perdóname, yo no creía que lo había hecho tan mal.»

En los archivos de ambas Cámaras están los ejercicios presentados en las oposiciones á plazas de taquígrafos de las mismas. Dispuesto estoy á hacer con los colegas catalanes quejosos, lo que hice con el amigo madrileño.

Lo del monopolio con tanta tenacidad defendido, es una especie de monomanía persecutoria. Uno de los más distinguidos taquígrafos del Congreso es don Carlos Gonzalez Entreríos, discípulo de su tío don Primitivo Fuentes Villaseñor, autor de un sistema del que ha dicho LA TAQUIGRAFÍA recientemente, que es derivado del de Serra, y á aquel no le conocía nadie cuando hizo sus oposiciones.

No hay tal prevención ni tal monopolio. Al mismo Entreríos le he oído decir más de una vez: ¡Si todos los taquígrafos catalanes fuesen como Balari; pero es que Balari sería excelente taquígrafo con cualquier taquigrafía!

Sobre las excepciones no se fundan las reglas; solo sirven para confirmarlas; y bueno es el amor propio, pero no excesivo.

El señor Cánovas del Castillo, al que no creo que nadie que le conociera un poco, siquiera de oídas, pudiera tachar de adulador, dijo un día en el Parlamento, y en el *Diario de Sesiones* está, que: «Las Cámaras españolas contaban con las primeras mesas taquigráficas del mundo.» Pues en éstas, por que ellos no han querido, no figura ningún taquígrafo genuinamente catalán. Esto quiere decir: 1.º, que así como en el Parlamento francés hay taquígrafos excelentes de los métodos Prevost, Aigné-París, Prevost-Delaunay, Conen, Duployé, Taylor, Pitman-Barrué, Grosselin y Duployé-Buisson, y todos cumplen perfectamente con su deber á satisfacción de los oradores, en España puede haberlos igualmente buenos de varios métodos (Madrado, Cortés, Fuentes, Florez de Pando, Caballero, Imbert, Barthe, etcétera) que no sean los catalanes; y 2.º, que no por que los interesados lo afirmen, hay que creer como artículo de fé que donde se presentaran los seis ú ocho taquígrafos catalanes que en tantos años han venido á hacer las oposiciones de las Cámaras, iban á quedar maltrechos los que al arte se dedican en Madrid.

Las citas nada prueban, por que las hay para todos los gustos; pero como para demostrar la superioridad de los taquígrafos catalanes sobre los madrileños he oído, y hasta creo que está impreso en alguna parte, que cuando en Barcelona estuvo el señor Castelar, dijo que *jamás* le habían taquígrafado un discurso tan bien, séame lícito contestar algo, y oponer á esta cita otra.

La cortesía de aquel inimitable orador le impulsó, sin duda, á decir aquello, por que he visto muchas veces las cuartillas de sus discursos en el Congreso, en las que no había corrección alguna, lo cual no era extraño, por que un mediano aprendiz de estenógrafo le copiaba con exactitud fonográfica.

Pero es que en frente de esa cita puedo poner la de que á la última vista de la célebre causa de Fontanellas, fueron de esta Corte á Barcelona los taquígrafos señores Luceño y Medina, llamados por el defensor del procesado, el distinguido abogado señor Caso, quien manifestó á aquellos, que habiendo tenido necesidad de valerse anteriormente de taquígrafos catalanes, no le fué posible publicar sus discursos hasta que los redactó de nuevo, concepto por concepto y palabra por palabra.

Seamos, pues, justos é imparciales.

¿Cómo he de sostener yo que los pseudo-taquígrafos martinianos, que traducen *inmundas carreteras* por *inmundas caricaturas*, *creciendo como vela de nave* en vez de *como bola de nieve* y *póliza del Senado* en lugar de *Palacio del Senado* podrían vencer en buena lid á los *buenos* taquígrafos catalanes? Pero es que tampoco los que de éstos conozco yo, pueden luchar con ventaja con los martinianos *buenos*.

De modo que reflexionen un poco los señores Farnés y Lluch, y convendrán conmigo en una verdad inconcusa: No hay método absolutamente malo; pero no todos los que siguen uno, son excelentes taquígrafos.

Y finalmente, como me he propuesto en este artículo solamente usar del legítimo derecho de defensa sin producir la más leve molestia á nadie, no quiero calificar de ligera la conducta de esos dos señores; me basta dejar consignado que si me hubieran hecho el honor de leer antes del banquete la colección de *El Mundo Taquígráfico* y, sobre todo, el preámbulo y el proyecto de estatutos de la *Federación Taquígráfica Española*, no habrían puesto á su valiosas adhesiones las condicionales que pusieron, y nos habrían hecho la justicia de reconocer que los taquígrafos martinianos han sido los primeros en consignar en letras de molde y con sus firmas, que quieren que queden perfectamente definidas y garantidas la independencia y libertad de acción, y reconocida la personalidad de las Escuelas catalanas. La martiniana tiene también vida positiva, existencia brillante y personalidad digna por todos conceptos de simpatía y de respeto. No hay pues, que hablar de independencia, de libertad, de personalidad... Aquí de lo que únicamente se trata es de que la taquígrafía, que introdujo en España un valenciano y que luego modificaron dos catalanes y muchos otros nacidos en las restantes provincias de España, adquiera por la unión sinceramente fraternal de los que la practican ó la aman, el desarrollo é importancia que alcanza en otras naciones y á que tiene derecho porque puede poner enfrente de Pitmán, de Gabelsberger, de Duployé... á Martí, Serra, Garriga...

L. R. CORTÉS.

D. PEDRO COMPANY Y FAGES

Otra vez la muerte ha diezmado las filas de los propagadores del arte taquígráfico.

Nuestro estimado amigo y colaborador D. Pedro Company y Fages acaba de fallecer víctima de una enfermedad que hace tiempo minaba su existencia, y en edad todavía temprana, cuando podía añadir nuevos servicios á los muchos que había prestado á nuestra causa.

Su quebrantada salud manteníale alejado de las tareas periodísticas á las que, por temperamento, habíase consagrado por espacio de muchos años, no desperdiciando en el ejercicio de dicha profesión, ocasión oportuna para enaltecer la importancia de la Taquigrafía, de la que fué ferviente admirador.

El señor Company había ocupado distinguidos cargos en varias Corporaciones científicas y literarias, entre los cuales recordamos los de presidente del Círculo de la Juventud Mercantil; presidente y secretario de la Academia de Taquigrafía; secretario de la Academia Científico-Mercantil y profesor de la Escuela de Institutrices.

Pertenecía también el difunto á la Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción y á otros Centros artísticos y de enseñanza, pues se interesaba mucho por el desarrollo de la cultura é ilustración habiendo sido premiados en público certamen algunos de sus trabajos.

Gracias á sus iniciativas, como presidente del Círculo de la Juventud Mercantil, dotó á aquel Centro de un plan vasto de enseñanza comercial, en la que, como era de suponer, incluyóse también el estudio de la Taquigrafía, convenciéndose como se hallaba de que sólo por medio de la instrucción, puede el dependiente del comercio mejorar su condición social.

Su paso por la Academia de Taquigrafía señalóse también por el vigoroso impulso que supo imprimir á las tareas de su cargo. Los cursos, conferencias, prácticas de velocidad y otros actos que tendían á robustecer la vida corporativa, fueron objeto especial de su solicitud é infatigable actividad, siendo aquel periodo uno de los más memorables de la historia de la Academia.

Pocos habrá como el señor Company que hayan trabajado tanto para difundir el conocimiento de la Taquigrafía, de la que fué en la prensa un constante propagador, siendo muchos los que recibieron de él la enseñanza de dicho arte.

Al tributar este cariñoso recuerdo á la memoria de nuestro malogrado compañero, si bien nuestro ánimo se halla constado por la pérdida del amigo inolvidable, abrigamos la esperanza de que su labor no será estéril y de que sus iniciativas servirán de estímulo para acrecentar los trabajos de los que se esfuerzan en lograr la vulgarización de la Taquigrafía en nuestro país.

¡Dios acoja en su seno el alma de nuestro malogrado amigo y conceda la resignación cristiana á su atribulada familia á la que damos nuestro sentido y cordial pésame por el rudo golpe que acaba de experimentar!

J. ELÍAS.

CRÓNICA

El día 13 de Junio se verificaron en la Academia de Taquigrafía los exámenes de los alumnos que se presentaron á dicho acto habiéndoles concedido el Tribunal las siguientes notas:—*Sobresalientes*: D. Ramón Rodríguez Papell, D. Vicente Pardo Bayo y D. Luis Martín Eberhard.—*Notable*: D. Evelio Brull Vila.—*Bueno*: D. Victor Manuel Sardi.

Todos demostraron estar bien poseídos de la teoría del arte taquigráfico y algunos ya escriben con notable velocidad.

Felicitamos al profesor D. Enrique Flo por los resultados obtenidos en la dirección de este curso pues si bien ha sido muy limitado el número de alumnos examinados, no hay duda de que dentro poco tiempo serán otros tantos taquígrafos prácticos.

Dichos alumnos ingresaron como socios numerarios de la Academia en sesión de 24 de Junio.

El día 17 se inauguró otro curso en dicha Academia bajo la dirección de D. Pelayo Costa.

— Las anunciadas oposiciones de taquígrafos del Senado empezaron el 7 de Mayo último y de ello no pudimos dar cuenta en nuestro número anterior, por falta de espacio.

Formaron el tribunal los señores Conde de Pallares y Marqueses de Valdeiglesias y de Aranda y los taquígrafos señores Luceño y Redondo.

Había 46 solicitudes pero solo se presentaron 34 opositores.

Prévias las acostumbradas formalidades empezó el primer ejercicio leyendo el señor Redondo, secretario del tribunal, trozos del *Diario de Sesiones* elejidos por sorteo. Se dictó primero por espacio de cinco minutos á una velocidad média de 115 palabras por minuto. Después de un corto descanso dictóse durante nueve minutos á una velocidad média de 126 palabras, hecho lo cual se retiraron cuatro opositores.

Una vez entregadas todas las traducciones se reunió el tribunal para calificar, tarea en la que empleó varias horas durante tres días.

Fueron aprobados los señores D. Juan Soto, D. Miguel Sanz, D. Eduardo del Todo, D. Enrique Diaz, D. Emilio de la Loma, y D. Rafael Roca, quedando por lo tanto en condiciones de pasar al segundo ejercicio.

Según nuestras noticias D. Rafael Roca pertenece al sistema Garriga.

— *Le Journal Officiel* publicó hace poco el programa de los exámenes para el certificado de aptitud al profesorado de enseñanza comercial é industrial. Entre las materias facultativas se halla la Taquigrafía.

— Un periódico inglés cita el ejemplo siguiente de sencillez de lenguaje empleado por los alemanes:

«Si la *benzoynaphtylamide* es tratada por el *ácido nítrico*, se forman dos *isométricmonitro-nanridobenzonaphylamides*, en que el uno abandona *monamidobenzonaphtylamide*, y el otro *adhydrobenzodiamidoleuna*.

Hé aquí palabras fáciles detaquigrafiar.

— Hace poco falleció en Belmam, la estudiosa joven Miss. Elizabeth Rose Anderson, que á los diez y seis años obtuvo una colocación en la casa Massey-Harris Company, Sidney, como taquígrafa y práctica en el empleo de la máquina de escribir, después de unos ejercicios en que logró escribir 180 palabras por minuto. Miss. Anderson poseía un talento superior, habiendo alcanzado á la edad de trece años varias recompensas en certámenes por su notable ilustración.

Publicaciones recibidas

- El Mundo Taquigráfico*.—Número 15, 15 Junio 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L' Etoile Sténographique*.—Número 9, 1.º Junio 1901. Director Adolphe Desalles. Lille.
- *La Chronique de la Sténographie*.—Números 131 y 132, Junio 1901. Director M. Olivier Loyer. París.
- *La Plume Sténographique*.—Número 84, 1.º Junio 1901. Director L. F. Canet. Limoyes.
- *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*.—Número 5, Mayo 1901. Director Felix Harang. París.
- *Pitmans Phonetic Journal*.—Números 22, 23, 24 y 25. 1, 8, 15 y 22 Junio 1901.
- *Le Sténographe illustré*.—Números 33, y 34, 1 y 15 Junio 1901. Director A. Navarre. París.
- *L' Eclair Sténographique illustré*.—Números 371 y 372, 1 y 15 Junio Director G. Camin. Bourdeaux.
- *L' Unité Sténographique*.—Número, 5 Mayo 1900. Director. A. Boutillier. París.
- *La Machine à Ecrire*.—Número 6, Junio 1901. París.
- *Revue Internationale de Sténographie*.—Número 23, Mayo 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.
- *Le Sténographe*.—Número 23, Mayo 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.
- *Bulletin Mensuel de L' Union Syndicale des Steno-Dactylographes*.—Número 6, Junio 1901. Director M. Champion. Bruselas.
- *Le Signal Sténographique*.—Número 1, Junio 1901. Director. L. Mogeon. Lausanne.
- *Korrespondenzblatt*.—Número 6, Junio 1901. Real Instituto Taquigráfico. Dresde.
- *Monatsblätter*.—Número 6, Junio 1901. Augsburg.
- *Der Diktator*.—Números 4 y 5, Abril y Mayo 1901. Director. J. Valentin Peters. Hamburgo.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Capellans, 15, 1.º—BARCELONA

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la «Escuela Catalana»

Enseñanza gratuita de Taquigrafía.—Prácticas diarias de velocidad.
Servicio taquigráfico para la prensa, literatura, comercio, etc.
Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

Apertura de Cursos gratuitos en Marzo y Octubre.